

MI EXPERIENCIA EN JAPÓN

Nombre y Apellido: Naymel Guzmán

Período de Beca MEXT inicial: Abril 2018 - Marzo 2020 (posteriormente extendido hasta Marzo 2022)

Universidad en Japón: Keio University

Departamento: Medicina, Oftalmología.

¡¡Hola a todos!! Voy a tratar en resumidas palabras de contar un poco de lo que ha sido mi experiencia en Japón, Tokio en este ya año y medio que llevo residiendo aquí.

Cuando llegué de las primeras cosas que me impresionaron fueron lo limpio y organizado que todo se veía y en la noche, la primera vez que estuve en Shinjuku, me sentía deslumbrada con todas las luces y todas las personas, tanto japoneses como extranjeros, lo cual fue una de las cosas que más me sorprendió, siempre había leído y escuchado que los japoneses no estaban muy acostumbrados a los extranjeros, pero la verdad es que en Tokio hay extranjeros por montón.

En mi universidad me recibieron muy bien, el primer año estuve como estudiante de investigación, y tenía clases de japonés alrededor de 3 veces por semana, no tuve las clases intensivas que tiene la mayoría los primeros 6 meses, así que realmente no es que me ayudaron mucho a progresar en mi japonés, el cual de entrada era muy básico, ya ahorita puedo comunicarme mejor pero me ha costado progresar en el estudio de los kanjis.

En lo personal me ha costado mucho adaptarme al clima, la comida, la cultura, el transporte, etc., todo es muy diferente a Venezuela, me enfermé no sé cuantas veces el primer año, nunca había experimentado el invierno y la ropa de invierno es muy cara y tuve que comprar todo desde cero, pero esas son dificultades innatas de mudarse a otro país.

A pesar de las dificultades, mientras más tiempo vivo aquí más concluyo que Japón es muy buen país, bastante seguro, por lo general son respetuosos y las cosas funcionan, pero no me gusta la forma de ser de la gente o tal vez mejor dicho de la sociedad y es un sentimiento que muchos extranjeros y yo, no todos por supuesto, residiendo aquí compartimos. El japonés es amable, pero a veces siento que no porque le nace del corazón, sino porque es “el deber ser”, siempre tratan de conservar la armonía y pensar en colectivo, por lo que el debate y las discusiones de ideas no se favorecen, muchas veces reprimiendo lo que piensan y sienten en realidad, por lo cual les recomiendo siempre traten de ir a los nomikais, es la mejor forma de saber quién es realmente quién y de conectar más con ellos, ganarse su confianza, ser parte del grupo, porque son bastante reservados.

La parte de las amistades también ha sido un reto, la mayoría de los amigos que he hecho han sido extranjeros y casi todos ya se han ido de Japón, con los japoneses es difícil ser verdaderos amigos

y es algo que me parece va mas allá de una barrera idiomática, siendo una de las cosas más frustrantes que si les pregunto si hay algún problema o si sienten mal o que tienen preferirán decirte que todo está bien cuando no lo está.

También me preocupa la cultura de trabajo, no trabajan para vivir sino que viven para trabajar, y todo se hace para mantener el status quo, casarse, tener hijos, no por amor sino porque, repito, es “el deber ser”, por lo cual las familias no suelen ser tan unidas, siento que se le da demás importancia al dinero, el prestigio y la apariencia física, se podría argumentar que se la da importancia en cierto punto en todas las sociedades, pero siento que el venezolano le da mas valor a poder compartir con los seres queridos, mientras que aquí siento que son mas solitarios y una de las cosas que más me ha costado es mantener un balance entre seguir siendo yo misma y adaptarme.

Debo decir también que al japonés no le preocupa mucho lo que pasa fuera de Japón, he conocido empresarios que no tienen el más absoluto interés por aprender el inglés, y he notado que mientras más logro comunicarme en japonés mejor es la forma en que soy tratada.

Tal vez pareciera que estoy siendo muy negativa, pero lo que digo lo digo en base a lo que he vivido hasta ahora y lo que he conversado con otros extranjeros, tal vez mientras mas vaya conociendo mi opinión vaya cambiando, tengo amigos viviendo en diferentes países del mundo y la verdad es que no existe el país perfecto, se trata de poner en balance las cosas buenas y las malas y decidir cuáles tienen más peso.

Dentro de las cosas buenas de Japón me quedo con la seguridad, puedo caminar en el medio de la madrugada sola sin absolutamente nada que temer, el respeto con el que te tratan en las tiendas, en las oficinas públicas etc, el siempre pensar en el de al lado y la infinidad de cosas por ver y disfrutar que hay.

Debo decir también que he contado con la suerte de tener dentro de mi laboratorio senpais muy comprensivos, dispuestos a enseñarme y a ayudarme, y con los que poco a poco me he hecho más amiga, una de ellas en especial decía que yo era como su hija, me sentí muy triste cuando renunció ijpero seguimos en contacto!!. Una de las secretarias de mi departamento, estadounidense, entiende mucho mi situación y ha sido un gran soporte para mí, estoy agradecida con Dios por haberme puesto tanta gente buena en el camino.

En conclusión, pienso que la beca es una gran oportunidad, Japón es un excelente país pero la diferencia cultural es un gran reto, y es algo que cada quien vive de manera diferente, he conocido extranjeros que se han sentido abrumados y no han durado ni tres meses acá como he conocido otros que se les ha hecho muy fácil adaptarse o simplemente se casaron con un japonés y ya tienen años viviendo en Japón, en lo personal siento que esta experiencia me ha hecho apreciar más a Venezuela y crecer como persona, a pesar de que no ha sido fácil no me arrepiento y quiero seguir aprovechando al máximo esta experiencia, creo que el mejor consejo que les puedo dar es que sigan a su corazón, hagan lo que sientan que él les dicte que es el camino correcto, porque al final del día muchas veces la decisión correcta es simplemente la que queremos elegir.

P.D.: Aquí les anexo algunas fotos.



Omatsuri en verano



Con Kero-chan y la hija de mi mamá japonesa



Con mis senpais comiendo Miso-katsu en Nagoya



Festival de linternas en Odaiba



Parque Shinjuku Gyoen



Meguro-gawa en temporada de Sakura